



# DEFIS DE CALVO, EMILIA

## I. *Viajeros, peregrinos y enamorados. La novela española de peregrinación del siglo XVII*, Pamplona, Anejos *RILCE* n°28.

Autor:

D`Onofrio, María Julia.

Revista

Filología.

-1999, N°32 (1-2), pp. 226-229



Reseña



DEFFIS DE CALVO, EMILIA I. 1999. *Viajeros, peregrinos y enamorados. La novela española de peregrinación del siglo XVII*, Pamplona, Anejos RILCE nº 25, EUNSA (Ediciones Universidad de Navarra Sociedad Anónima). 178 páginas.

El presente trabajo de la Dra. Deffis de Calvo se dedica a estudiar la novela bizantina del siglo XVII, género fundamental para la narrativa española del Siglo de Oro, no solo por la dignidad que se le atribuía en el sistema genérico –los tratadistas, como el español López Pinciano, lo consideraban “épica en prosa”–, convirtiéndolo de esta forma en un importante vehículo de didactismo y transmisión ideológica, sino también por su rica y variada influencia en otras formas narrativas de la época.

En la España del siglo XVII el modelo narrativo creado por Heliodoro (hacia el siglo III de nuestra era con su *Historia etiópica*) había derivado en textos de claro corte religioso cristiano y sus enamorados protagonistas se habían convertido en peregrinos; sin embargo, se mantenía inalterable el motivo del viaje y la trama episódica como base estructural de estos relatos.

En base a lo anterior, este estudio derivado de la tesis de doctorado presentada por la autora en la Universidad de Buenos Aires y dirigida por la Dra. Melchora Romanos se propone “determinar las consecuencias que el modelo narrativo del viaje alcanzó en el proceso de transformación de la novela española de aventuras.” (p. 14). Para hacerlo tomará como corpus de su investigación tres novelas de los epígonos literarios de la

época: *El peregrino en su patria* (1604) de Lope de Vega, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda, historia setentrional* (1617) de Miguel de Cervantes y *El Criticón* (1651-7) de Baltasar Gracián, y se valdrá de su sucesión temporal para extraer conclusiones que iluminen los procesos del género hasta su culminación.

En cuanto a la denominación de este tipo de obras, la Dra. Deffis de Calvo corrige lo planteado por A. Forcione quien habla de “novelas cristianas” (en *Cervantes' Christian Romance*, 1972), considerando que el concepto es insuficiente para designar al conjunto de obras españolas que siguen el esquema de la novela bizantina o griega y prefiriere el rótulo de “novelas de peregrinación” dado que el viaje con sus peripecias y alternancias es lo que mejor las define. Por lo demás, en la evolución del género encuentra el reemplazo del prototipo de católico perfecto por el de persona perfecta, de manera que prefiere evitar la filiación religiosa.

El viaje como modelo narrativo ocupa un lugar fundamental en los intereses de la autora, cuyo enfoque intenta descubrir cómo el motivo del viaje, el desplazamiento por el tiempo y el espacio, y la sucesión de relatos y aventuras que lo acompañan, permite interesantes desarrollos narrativos. En su análisis de las novelas descubre por ejemplo una línea de maduración que va desde una aventura puramente exterior y un sujeto pasivo hasta la interiorización de la peripecia con un sujeto progresivamente más activo.

La estructura del trabajo es ordenada y, a primera vista, abarcativa. La autora divide su ensayo en una Introducción, siete capítulos y una Conclusión.

El capítulo I, “El viaje en la novela de aventuras” está dedicado básicamente a describir los componentes elementales de los paradigmas del género, los textos de Heliodoro, Aquiles Tacio (*Los amores de Leucipe y Clitofonte*) y, tomado como ejemplo, el del renacentista español Alonso Núñez de Reinoso (*Los amores de Clareo y Florisea*, 1552).

El capítulo II, “El concepto de peregrinación en el Renacimiento y el Barroco. El tema del viaje del alma. Antecedentes literarios”, recoge los diversos sentidos simbólicos del viaje (valiéndose de diccionarios de símbolos) y hace un recorrido por la literatura europea rastreando el motivo del viaje en sus variadas manifestaciones, como aventura, viaje del alma, peregrinación religiosa o amorosa, etc. aquí la autora hace uso de dos estudios fundamentales para el tema *The Pilgrimage of Life* de Samuel C. Chew (1962) y *The Origins of the Baroque Concept of Peregrinatio* de Juergen S. Hahn (1973). El recuento de obras puede ser ilustrativa, pero el lector por momentos pierde cuál es el sentido que guía su enumeración.

Los tres siguientes capítulos se dedican a analizar una por una las obras del corpus propuesto, con una notable preponderancia de Cervantes, a cuya obra se le dedica casi el doble de espacio textual, seguido por Gracián y en última instancia, Lope.

El capítulo III, “La novela como espacio escenificable: la interacción genérica y el monólogo discursivo. *El peregrino en su patria* de Lope de Vega”, centra su interés en las intercalaciones dramáticas de la novela (se dedican varias páginas a disquisiciones taxonómicas sobre el auto sacramental) y en el peso que el discurso dogmático monológico tiene en toda esta obra.

En el capítulo IV, “*Los trabajos de Persiles y Sigismunda* de Miguel de Cervantes”, se retoman las discusiones sobre la poética del género y las deudas cervantinas con los tratadistas italianos y españoles (según lo han estudiado Riley, Forcione y Cannavaggio, entre otros), tomando como coordenadas las oposiciones “historia y poesía”

y “lo verosímil y lo maravilloso”. Sobre la base de estos cuatro tópicos poéticos se asienta el análisis de la novela que propone la autora para dar cuenta de sus artificios compositivos. La segunda mitad del capítulo se dedica a un análisis de las historias intercaladas del Libro III del *Persiles* y a la propuesta de una estructura narrativa para esta obra cervantina que busca la unidad en la diversidad. En el análisis se presta especial atención a los recursos discursivos de cada relato, las relaciones entre narrador, relato y público; y a la multiplicidad narradores y puntos de vista. Y en definitiva se hace manifiesto el enfoque de lectura de la autora en el que siempre prevalece la idea de la escritura y la lectura como “juego”, como actividades lúdicas que sirven para la experimentación narrativa y, en última instancia, para comprender el mundo.

En el capítulo V, “*El Criticón* de Baltasar Gracián” se trata el ineludible tema de la escritura conceptista y interpretación de la novela como puesta en práctica de lo teorizado en la *Agudeza y arte de ingenio*. Más allá de remarcar el carácter didáctico y doctrinario y el papel fundamental de la técnica alegórica, en lo relativo al género y estructura de la obra, se eluden las definiciones apoyándose en los estudios de Lázaro Carreter, M. Blanco o el equipo dirigido por Jammes. El capítulo cobra mayor interés a partir de las consideraciones sobre el tratamiento del tiempo y el espacio que, siguiendo a Pelegrín y a Milhou, permiten a la Dra. Deffis de Calvo concluir que Gracián lleva al extremo la ruptura del tiempo y el espacio entendidos como coordenadas existenciales: la del *Criticón* es una peregrinación alegórica que permite concentrar los recursos narrativos en la elaboración del mensaje didáctico. Finalmente se tratará el motivo del mundo como libro que va unido a la actividad fundamental del desciframiento, se pretende señalar que el peregrinar en la obra de Gracián cobra más que en ninguna de sus predecesoras el sentido de desciframiento del mundo y se convierte en una reflexión sobre lo literario. “*La escritura y la lectura son dos actividades interdependientes desarrolladas a lo largo del camino. Ambas consolidan una relación de tres: autor, texto y lector. Andrenio y Critilo, los lectores y el narrador, todos peregrinamos hacia la Isla de la Inmortalidad, que no es otra cosa que la trascendencia por lo literario. La llegada a Roma como destino final de la peregrinación es transformada, por obra de la alegorización narrativa de Gracián, en glorificación de lo escrito y lo leído. Sólo quien pueda descifrar los signos conoce la verdad (...) este pacto de lectura resemantiza a la novela haciendo de ella una alegoría de lo literario, cifra del mundo vivido por el hombre.* (p. 110)

En el capítulo VI “La novelización de la *peregrinatio*”, valiéndose del concepto bajtiniano de cronotopo la autora estudia el tratamiento que las coordenadas tempoespaciales tienen en cada novela, el perfil humano generado en cada caso, y consecuentemente la problemática relación entre el narrador y el lector. Se intenta con esto establecer líneas evolutivas del género y especialmente tomar conciencia de los procedimientos utilizados para conformar el vínculo triádico siempre presente los análisis de la autora, texto, narrador y lector (“*la peregrinación conjunta del caminante, de la narración y de la lectura*”, p. 115). Este capítulo se presenta como el más independiente de la crítica especializada en estas novelas, especialmente en lo referente a Lope y a Cervantes.

El capítulo VII, “Las novelas españolas de peregrinos”, busca analizar las líneas de evolución del género en España. Volviendo sobre lo estudiado la Dra. Deffis de Calvo señala que la “*peregrinación como modelo narrativo generó textos en los que paulatinamente va ganando espacio la autorreferencia. El texto de Lope lo hace*

*mostrando su construcción como espectáculo el Persiles incluyendo al auditorio en el relato, El Criticón yuxtaponiendo imágenes alegóricas antitéticas y creando un mundo de referencias.*" (p. 141). Luego el capítulo examina los tres textos a partir de algunas relaciones de divergencia y de convergencia con respecto a los paradigmas del género expuestos en el capítulo I. Finalmente ensaya un escueto acercamiento al público contemporáneo del género y a los tipos de lectores implícitos en cada obra.

Las "Conclusiones" básicamente recogen lo visto en los capítulos precedentes, son una necesaria recapitulación de las conclusiones parciales de cada apartado para tener una más clara visión de conjunto.

El volumen se completa con una bibliografía —que se divide en cuatro secciones, una general y otras tres dedicadas a los trabajos citados al analizar cada una de las tres novelas del corpus— y un índice de autores y obras citadas.

En definitiva, se trata de un libro útil, que se ocupa de un tema interesante y al que no se le ha prestado excesiva atención, podría objetársele que justamente por el enfoque elegido se hecha de menos un trabajo más crítico con la bibliografía anterior.

MARÍA JULIA D'ONOFRIO

Universidad de Buenos Aires